

POESÍA Y NIÑEZ

Un festival es siempre un acontecimiento, algo importante que sucede. Y si de poesía se trata, es un suceder que emociona, que conmueve sorprendiendo y, en raras ocasiones, provocando nuevos estremecimientos espirituales. Estremecer es conmover, y la poesía, cuando es verdadera, agita, conmueve las mentes y los corazones.

Este X Festival Internacional de Poesía, dedicado a la niñez costarricense, cuenta con la participación de poetas de todos los continentes y de más de 230 jóvenes costarricenses que integran diversos talleres de poesía que dan, a este evento, características de acontecimiento que llenará de sorpresa, emoción y alegría a los niños de éste país, incitándolos a iniciar senderos por los campos de la sensibilidad y de la expresión poética.

Decía el poeta español José Hierro que hay una marcada distinción entre un poeta y un simple escritor de versos, elogiando el valor intrínseco de las palabras, al afirmar: "Cuando se dice menos de lo que se dice, no hay literatura; cuando se dice lo que se dice, hay prosa; cuando se dice más de lo que se dice, hay poesía". Y un conocido escritor costarricense, con relación a este pensamiento, manifiesta que "poesía es todo aquello que nos queda como suspensión en un poema, como sentimiento que permanece de lo que se dijo, como una incitación como lluvia que cae después de escribir, después de leer. La poesía es siempre arte inacabado. Un poema totalmente concluido, cerrado, con verdadero punto final, quizá toca la epidermis de un hombre, pero se aleja de la piel de toda la humanidad".

Llegar a esa dimensión de decir más de lo que se dice, es descubrir el secreto que guardan silenciosamente las palabras. Un acontecimiento como éste debe recoger la musicalidad de las palabras que la poesía puede expresar armoniosamente, uniéndola con ese sentimiento que el arte verdadero nunca termina de acabar, para concluir afirmando que el sentimiento debe superar toda razón y la lógica ser suplantada por la insinuación que ha de ser la esencia misma del poema.

Enseñemos a los niños a pensar poéticamente, a vivir con los más nobles sentimientos del espíritu, a encontrar la necesaria fantasía creadora que les permita situarse en su propio mundo, entendiendo todos que el niño que no pudo vivir como niño jamás podrá, después, vivir como hombre. Llevemos a nuestros países la música maravillosa de las palabras, a los niños, a la juventud, para que se abran amplios espacios al espíritu creador y a los sentimientos nobles. En la Grecia de la antigüedad, los niños aprendían a leer con Homero – el poeta más grande de la humanidad – conociendo, con el sentido de las palabras de su Iliada eterna, la emoción y la sorpresa de la más alta expresión poética que jamás ha existido. Posiblemente por eso, Grecia fue cuna del arte y la filosofía.

Que este X Festival Internacional de Poesía se abra con ese pensamiento transformador de la niñez –como consecuencia de la música en la palabra– pensando muy seriamente que el gobernante mejor que pueda tener un pueblo es su máximo poeta representativo. Eso pienso y espero.

MANUEL OBREGÓN LOPEZ
Ministro de Cultura y Juventud.
Abril 29 de 2011